



**Nombre de alumno: Azul Ximena
Urbina Sánchez**

**Nombre del profesor: José Mauricio
Padilla Gómez**

Nombre del trabajo: ensayo

Materia: pequeñas especies

PASIÓN POR EDUCAR

Grado: 5to

Grupo: B

INTRODUCCION

Las hernias en medicina veterinaria representan una condición común que puede afectar a animales de diversas especies y edades. Se producen cuando un órgano o tejido protruye a través de una abertura anormal en la pared muscular, pudiendo presentarse en diferentes localizaciones como la región umbilical, inguinal, diafragmática o perineal. Su importancia radica en que, dependiendo del tipo y gravedad, pueden generar desde molestias leves hasta complicaciones severas como estrangulación de órganos, infecciones y disfunción sistémica.

El diagnóstico temprano y el tratamiento adecuado son fundamentales para prevenir complicaciones que comprometan la salud y el bienestar del paciente. Además, la prevención mediante el control de factores predisponentes, como la genética, el manejo postquirúrgico y el control del peso, es clave en la práctica veterinaria. En este contexto, el conocimiento sobre las hernias es esencial para los profesionales veterinarios, ya que permite ofrecer mejores alternativas terapéuticas y mejorar la calidad de vida de los animales.

HERNIAS EN PERROS Y GATOS

una hernia es la salida del órgano o tejido a través de un defecto o debilidad en la pared que normalmente lo contiene. Puede involucrar tejidos blandos como grasa, intestinos, vejiga o incluso útero.

Dependiendo de su ubicación, pueden causar desde síntomas leves hasta condiciones que ponen en peligro la vida.

Fisiopatología de las hernias

Factores predisponentes

- **Genéticos:** ciertas razas de perros, como el bulldog francés y el teckel, tienen una mayor predisposición a desarrollar hernias discales.
- **Trauma:** un traumatismo o lesión en el área afectada puede causar una hernia.
- **Congénitos:** se trata de hernias que están presentes desde el nacimiento y son causadas por un defecto durante el desarrollo
- **Edad:** los discos intervertebrales pueden degenerarse con la edad, lo que aumenta el riesgo de hernia discal.
- **Obesidad:** los perros obesos tienen un mayor riesgo de desarrollar hernias debido al aumento de presión en la columna vertebral.

Estados del contenido herniario

- **Reducirse:** el contenido de la hernia puede reintroducirse manualmente
- **Quedar encarcelado:** el contenido de la hernia no se puede reintroducir, pero aún tiene circulación.
- **Estrangularse:** compromiso de flujo sanguíneo en el contenido herniario, generando necrosis.

Tipos de hernias

Hernias congénitas

Hernia umbilical

Ocurre cuando el cierre del anillo umbilical es incompleto, se observa como un abultamiento blando en el ombligo.

En la mayoría de los casos, estas hernias son inofensivas si son pequeñas, si no aumentan de tamaño y no causan síntomas ni malestar en los perros.

Tratamiento: hernias pequeñas desinflan solas, grandes requieren cirugía correctiva para prevenir complicaciones.



Hernia inguinal

Las hernias inguinales en los perros pueden estar presentes desde su nacimiento. De hecho, **la mayoría de las hernias inguinales son congénitas.**

Se trata de la protrusión del contenido abdominal a través del canal inguinal. Es más común en hembras y en algunos casos puede estar relacionado con el embarazo.

Tratamiento: cirugía obligatoria si la hernia es grande o existe riesgo de estrangulación del tejido



Hernias adquiridas

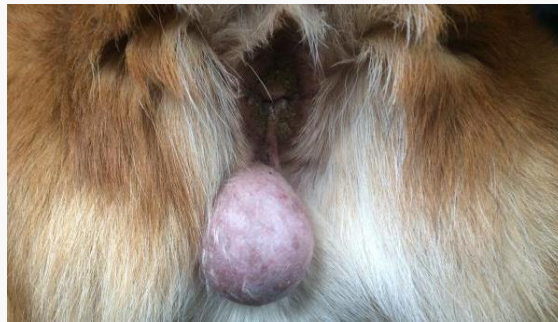
Hernia perineal

Las hernias perineales en perros son una condición en la **cual** una parte del intestino o la vejiga e incluso la próstata (en perros machos) del perro sale a través del orificio perineal, que es la zona entre el ano y los genitales. Estas hernias son más comunes en machos y pueden ser causadas por una debilidad en el músculo o tejido del perineo, una lesión o una enfermedad.

Signos clínicos: pueden incluir un **bulto en la zona perineal**, dificultad para defecar u orinar y dolor.

Tratamiento: puede incluir cirugía para reparar la hernia y prevenir complicaciones. La cirugía implica la reparación de los músculos y tejidos del perineo, y puede ser necesaria la colocación de una malla para fortalecer la zona.

En algunos casos, se puede recomendar una castración en conjunto con la cirugía para reducir la posibilidad de recurrencia.



Hernia diafragmática

Las hernias diafragmáticas en perros y gatos son una condición en la cual una parte del estómago o los intestinos atraviesa el diafragma, el músculo que separa el tórax del abdomen y protruye en la cavidad torácica.

- Las **hernias diafragmáticas traumáticas** son causadas por un evento que desgarrar el diafragma, como un accidente, una caída desde una altura o una lesión por golpe, o incluso por **mordedura** penetrante y desgarradora.
- Las **hernias diafragmáticas congénitas** están presentes desde el nacimiento y son causadas por un defecto en el desarrollo del diafragma. El tipo más común de hernia diafragmática congénita es la hernia diafragmática peritoneopericárdica (HDPP), que ocurre cuando existe una comunicación congénita entre el abdomen y el saco pericárdico. Entonces una parte del contenido abdominal atraviesa el diafragma y entra en el saco pericárdico que envuelve al corazón.

Signos clínicos: En ambos casos, los síntomas pueden incluir debilidad para respirar, fatiga y dolor abdominal.

Diagnóstico: radiografía torácica para confirmar la presencia de órganos abdominales den el tórax.

Tratamiento: cirugía urgente para reposicionar los órganos y reparar el diafragma.



Hernia hiatal

Se trata de la protrusión del estómago hacia la cavidad torácica a través del hiato esofágico.

Puede ser congénita o adquirida.

Signos clínicos: algunos de los síntomas pueden incluir vómitos, regurgitación y dificultad respiratoria.

Tratamiento: en casos leves se puede implementar un manejo en la dieta, mientras que en casos más severos es necesario una intervención quirúrgica para repositonar el estómago.

Diagnostico correcto de hernias

Examen físico

- **Inspección y palpación:** Se evalúa la presencia de una protuberancia anormal en áreas comunes como el abdomen, la ingle o la región perineal.
- **Signos clínicos:** Dolor, inflamación, dificultad para defecar u orinar, vómitos y letargo pueden ser indicativos de una hernia complicada.

Pruebas de imagen

- **Radiografías:** Ayudan a detectar cambios estructurales o contenido herniado (aunque no siempre son definitivas).
- **Ecografía:** Permite visualizar con mayor detalle órganos abdominales y contenido de la hernia.
- **Tomografía computarizada (TC) o resonancia magnética (RM):** Se usan en casos complejos para evaluar mejor la afectación de órganos internos.



Prevención

Control del peso y nutrición adecuada

- Mantener un peso corporal saludable reduce la presión abdominal y el riesgo de hernias inguinales y umbilicales.
- Dietas balanceadas y ricas en proteínas favorecen una buena cicatrización y fortalecen la musculatura.

Evitar esfuerzos excesivos

- Controlar la actividad física, especialmente en animales predispuestos a hernias discales o abdominales.
- Limitar saltos bruscos o ejercicios intensos en cachorros y razas propensas.

Cuidados postquirúrgicos adecuados

- Evitar que el animal lama o muerda la herida quirúrgica (uso de collar isabelino si es necesario).
- Restringir la actividad física después de cirugías para evitar la dehiscencia de suturas.

Evaluación genética y reproductiva

- Algunas hernias (como la umbilical o inguinal) pueden tener un componente hereditario.
- Evitar la reproducción de animales con antecedentes de hernias congénitas.

Revisión veterinaria regular

- Exámenes físicos periódicos permiten detectar hernias en etapas tempranas.
- En cachorros, la revisión umbilical y del canal inguinal ayuda a identificar problemas congénitos

CONCLUSION

Las hernias en medicina veterinaria son una condición relevante que puede afectar la salud y el bienestar de los animales, desde casos leves hasta situaciones de emergencia que requieren intervención quirúrgica inmediata. Su diagnóstico temprano y tratamiento oportuno son fundamentales para evitar complicaciones graves como la estrangulación de órganos o infecciones secundarias.

Asimismo, la prevención juega un papel clave en la reducción del riesgo de hernias, a través del control del peso, el manejo adecuado del ejercicio, los cuidados postquirúrgicos y la evaluación genética en razas predispuestas. La educación y concienciación sobre esta afección permiten a los profesionales veterinarios mejorar la calidad de vida de sus pacientes y reducir la incidencia de casos severos. Por ello, la vigilancia clínica constante y la aplicación de medidas preventivas son esenciales en la práctica veterinaria moderna.